

Villanueva, Javier

Documento de Trabajo N° 30

Departamento de Economía de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas

El desarrollo económico en Juan Bautista Alberdi

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Villanueva, J. (2009, mayo). *El desarrollo económico en Juan Bautista Alberdi* (Documento de trabajo No. 30 del Departamento de Economía de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad Católica Argentina). Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/investigacion/el-desarrollo-economico-en-juan-bautista-alberdi.pdf>

(Se recomienda indicar al finalizar la cita bibliográfica la fecha de consulta entre corchetes. Ej: [consulta: 19 de agosto, 2010]).



Pontificia Universidad Católica Argentina
"Santa María de los Buenos Aires"

*El Desarrollo Económico
en Juan Bautista Alberdi*

Por
Javier Villanueva

*Facultad de Ciencias Sociales y Económicas
Departamento de Economía
Documento de Trabajo N° 30*

Mayo 2009

EL DESARROLLO ECONOMICO EN JUAN BAUTISTA ALBERDI

Javier Villanueva

Departamento de Economía
Universidad Católica Argentina
Buenos Aires, Argentina
javier_villanueva@uca.edu.ar

Mayo 2009

Resumen

Desde joven Alberdi se preocupaba por el crecimiento económico, tanto de la Argentina como de América del Sur en general. Su reflexión básica era que el problema central del crecimiento en estos países era que disponían de abundante tierra y recursos naturales, pero carecían de los otros factores necesarios para sostener el avance económico: el capital y la mano de obra con experiencia. De acuerdo a Alberdi la solución pasaba por atraer estos factores del exterior.

La Constitución que propuso Alberdi en su obra “Bases y Punto de Partida para la Organización Política de la República Argentina” establecía los caminos necesarios para superar los problemas que obstaculizaban el crecimiento de la Argentina, asegurando las condiciones de libertad, orden y seguridad que pudieran atraer los factores necesarios para el desarrollo del país. La Constitución Argentina contiene un sistema completo de política económica que garantiza, de acuerdo al análisis realizado por Alberdi después de su aprobación, la libre acción de los necesarios factores productivos.

Abstract

Since very young Alberdi was worried by the economic growth of Argentina and South América in general. His basic reflection was that the central problems of these countries was that they had abundant land and natural resources but lack of others factors that were necessary for economic growth: capital and experienced workers. According to Alberdi these factors had to be attracted from abroad.

The Constitution proposed by Alberdi in his work “Basis and starting points for the political organization of Argentine Republic” established the road map to overcome the problems that were an obstacle for growth in Argentina, guaranteeing adequate conditions of freedom, order and security to attract the factors that were needed for the development of the country. In accordance with the analysis undertaken by Alberdi after its approval, the Argentine Constitution encompasses a complete economic system that warrants freedom of operation of necessary productive factors.

Índice

1- Introducción.....	5
2- Fuentes del pensamiento económico de Alberdi.....	8
3- Algunos aportes de J.B.Say.....	9
4- El Sistema Económico y Rentístico de la Constitución...	11
5- Conclusiones.....	13
6- Bibliografía.....	14

EL DESARROLLO ECONOMICO EN JUAN BAUTISTA ALBERDI

“Civilizarnos, mejorarnos, perfeccionarnos, según nuestras necesidades o nuestros medios. He aquí nuestros destinos nacionales que se resumen en esta fórmula: Progreso”. J.B. Alberdi (Curso de Filosofía, 1842)

1. Introducción:

Nacido en 1810, Alberdi en plena juventud se fue planteando los problemas del desarrollo económico, tanto en su país, como en América del Sur. En 1836, escribía su obra “Fragmento Preliminar al Estudio del Derecho”,¹ documento que publicaría un año más tarde. En este trabajo fue señalando la necesidad de aceptar la realización de una nueva etapa en la independencia del país. Decía, entonces, “Nuestros padres nos dieron una independencia material, a nosotros nos toca la conquista de una fase de civilización propia... Nuestros padres rompieron una por la espada, nosotros romperemos la otra por el pensamiento... Esta nueva conquista deberá consumir nuestra emancipación”². En la nueva etapa que propone Alberdi el desarrollo económico es un tema fundamental. La “economía... tiene por ley el progreso, la movilidad, el desarrollo”³. Más adelante, en el mismo documento, insiste en que “esta sociedad apenas constituida, ha debido pensar en los medios de su existencia material, base de toda existencia humana, cuyo conocimiento es la economía política”⁴.

En 1837, en su “Discurso”⁵ va ampliando sus ideas con respecto del desarrollo económico de los países. Señalaba en tal oportunidad que: “El desarrollo... es el fin, la ley de toda la humanidad; pero esto también tiene sus leyes. Todos los pueblos se desarrollan necesariamente, pero cada uno se desarrolla a su modo: porque el desenvolvimiento se opera según ciertas leyes constantes, en una íntima subordinación a las condiciones del tiempo y el espacio. Y como estas condiciones no se reproducen

¹ Fragmento Preliminar, Obras Completas de Alberdi, Tomo I.

² Idem, pág.55

³ Idem, pág. 180

⁴ Idem, pág. 180.

⁵ Discurso en Salón Literario, Obras Completas de Alberdi, Tomo I, págs. 257 y 263.

jamás de una manera idéntica, se sigue que no hay dos pueblos que se desenvuelvan de un mismo modo...”⁶

Con el tiempo y sus múltiples lecturas acerca de la “economía, la ciencia de las riquezas”, Alberdi fue armando un diagnóstico de los problemas de desarrollo que enfrentaban, tanto la Argentina, como los demás países de América del Sur. La idea era que lo que había que superar eran los límites impuestos por la existencia de una gran abundancia de tierras disponibles y desiertas junto a la ausencia de capitales y de mano de obra bien capacitada, tanto en las actividades agrícolas como en las industriales y comerciales. Este diagnóstico lo tuvo, en adelante, siempre presente. Por ejemplo, en sus “Estudios Económicos” (Escritos Póstumos Tomo I) redactados muchos años después, decía: “El hermoso suelo que nos legó el pasado colonial no es bastante causa para sacarnos del empobrecimiento ... Las tierras valen según que la sociedad que las ocupa sea inteligente, laboriosa, rica en garantías y en buenas costumbres, abundante en número de brazos, bien constituida económicamente y bien gobernada sobre todo. La riqueza esta en la sociedad, no en el suelo, y solo es rica la sociedad civilizada”. Las claves para superar los problemas del mencionado diagnóstico eran encontrar las fórmulas adecuadas para atraer el capital y la mano de obra necesaria.

En 1844, ya instalado en Chile, presentó en la Universidad de aquel país un documento relacionado con la propuesta que realizara para la formación de un Congreso General Americano. Allí insistía en su diagnóstico de la superabundancia de tierras. Decía entonces: “El terreno es nuestra peste en América como lo es en Europa su carencia... Los actuales enemigos de la América, están abrigados dentro de ella misma; son sus desiertos sin rutas, sus ríos esclavizados y no explorados, sus costas despobladas... la anarquía de sus aduanas y tarifas, la ausencia del crédito. He aquí los grandes enemigos de la América contra los que el nuevo Congreso tiene que concentrar medios de combate y persuasión...”⁷. Una propuesta que realizara para el Congreso era la de lograr la “uniformidad aduanera ... organizándose poco más o menos sobre el pie de la que ha dado principio, después de 1830, en Alemania y tiende a volverse europea”⁸.

⁶ Discurso en Salón Literario; Obras Completas de Alberdi, Tomo I, pág.257.

⁷ Memoria sobre la Conveniencia y Objetos de un Congreso General Americano; Obras Completas de Alberdi, Tomo II, pág.239.

⁸ Idem, pág.399.

Las Bases de 1852⁹ aparecen así inspiradas en la búsqueda del desarrollo económico, que allí se convertiría en una estrategia nacional que podía extenderse a Sud América. En las Bases, insiste en señalar que “...nuestro hombre sudamericano debe ser el hombre formado para vencer al grande y agobiante enemigo de nuestro progreso: el desierto, el atraso material, la naturaleza bruta y primitiva de nuestro continente”¹⁰. Para superar estos problemas se hacía entonces necesario atraer poblaciones, ya formadas y preparadas y el necesario capital. La paz, la libertad, el orden y la seguridad eran, así, elementos básicos para atraer los factores necesarios. Insistía entonces, en señalar que “esta América necesita de capitales, tanto como de población... el peso es un inmigrante que exige muchas concesiones y privilegios. Dádselos, porque el capital es el brazo izquierdo del progreso de estos países”¹¹. Los “fines políticos eran los grandes fines (de otros tiempos): hoy deben preocuparnos especialmente los problemas económicos...”¹².

En su obra especialmente relacionada con los temas del crecimiento económico (“Sistema Económico y Rentístico de la Confederación Argentina”, 1854) va profundizando y aclarando sus puntos de vista económicos. En la Introducción aclara que la “Constitución Federal Argentina contiene un sistema completo de política económica, en cuanto garantiza por disposiciones terminantes la libre acción del trabajo, del capital y de la tierra como principales agentes de la producción...”¹³. Claramente la “riqueza es hija del trabajo, del capital y de la tierra... La riqueza importará a la prosperidad de la nación y a la existencia del poder. Sin rentas no hay gobierno; sin gobierno, sin población, sin capitales, no hay Estado”¹⁴.

En otros párrafos remarca que hay tres elementos que concurren a la formación de las riquezas:” (i) las fuerzas o agentes productores que son el trabajo, la tierra y el capital; (ii) el modo de aplicación de esas fuerzas que tiene tres fases: la agricultura, el comercio y la industria; (ii) Los productos resultado de la aplicación de esas fuerzas”¹⁵. Para

⁹ Bases y Puntos de partida para la Organización Política de la República Argentina, Alberdi, 1852.

¹⁰ Idem; Sección XIII.

¹¹ Idem ; Sección XV.

¹² Idem; Sección XVIII.

¹³ Sistema Económico y Rentístico de la Confederación Argentina, 1854; Obras Completas, Tomo IV; pág. 144.

¹⁴ Idem, pág. 149.

¹⁵ Sistema Económico y Rentístico de la Confederación Argentina, 1854; Obras Completas, Tomo IV; pág. 146.

completar la estrategia de desarrollo económico que fuera imaginando, Alberdi señalaba que “Nuestra revolución abrazó la libertad económica, porque ella es el manantial que la ciencia reconoce a la riqueza de las naciones, porque la libertad convenía esencialmente a las necesidades de la desértica República Argentina que debe atraer con ella la población, los capitales, las industrias de que carece hasta hoy con riesgo de su independencia y libertad ... Luego, la economía de la Constitución es expresión fiel de la economía real y normal que debe traer la prosperidad argentina...”¹⁶

En la década de 1870, en otra etapa de su vida, aunque no dejaba de hacer referencias a los problemas del desarrollo económico de su país, ponía creciente atención en los temas relacionados con las crisis y los ciclos económicos de la Argentina, en particular, y de Sud América en general. Como miembro de la Société d'Économie Politique de París, tuvo oportunidad de relacionarse con algunos importantes economistas franceses de la época. Al fallecer en 1884, la revista *Journal des Économistes* (15 Juillet) incluye una nota *Necrologique*. Allí decía, su autor, T. Mannequin¹⁷: “Atento a los acontecimientos de su país, la caída del dictador Rosas, al comienzo de 1852, le dio inspiración para el primero de sus trabajos económicos y políticos que han hecho su reputación de pensador claro, práctico y responsable, las Bases”. Mas adelante agregaba: ...”Una prosperidad, incomparable en la América española, ha confirmado admirablemente la política basada en las ideas de Alberdi”¹⁸.

2. Fuentes del pensamiento económico de Alberdi

En su obra “Fragmento” publicado en 1837, que hemos mencionado previamente, Alberdi efectúa algunos comentarios a las obras de Colbert, Quesnay, Adam Smith y J.B. Say¹⁹, señalando que aquellos autores formulaban, en realidad, puntos de vista relacionados con la economía existente en sus tiempos, pero no con la que podría existir en otros tiempos. La teoría de la acumulación mercantilista del oro era algo especial en tiempos de Colbert y, por ello, dicho autor se apoyaba en los principios correspondientes. Con Quesnay, la economía política era la que estaba fuertemente relacionada con la producción agrícola y era algo clave en sus tiempos. Adam Smith,

¹⁶ Idem; pág. 148.

¹⁷ “Necrologie: Juan Bautista Alberdi”; *Journal des Economistes*; París, Juillet, 1884.

¹⁸ Idem; pág.96.

¹⁹ Fragmento Preliminar; págs: 180/181/182.

se centraba, de la misma manera, en temas relacionados con la producción industrial. Así, pensaba Alberdi, que estos autores habían elevado la “ciencia de las riquezas” correspondiente a una época dada, para tratar de alcanzar una “verdad científica absoluta”. Dentro de este contexto, además subrayaba que A.Smith no era el “padre de la economía” ya que no había observado todo lo que había que haber observado en sus tiempos²⁰. Seguramente con el apoyo intelectual de Say, Alberdi pensaba que la ciencia de la política económica parecía, sin embargo, lograr buenos avances “gracias a las inspiraciones fecundas de la filosofía francesa”²¹.

En la introducción de la obra “Sistema Económico y Rentístico”, remarcaba Alberdi que, como la economía política era un verdadero “litigio interminable”²² entre las escuelas acerca de cómo “comprender y definir” la producción de “riquezas”, tenía que dedicar unos párrafos a presentar cuales eran los enfoques que daban respaldo a la Constitución Argentina. Así, haciendo entonces una breve referencia a los mercantilistas (Colbert) y a los socialistas, a los cuales rechazaba de plano, señalaba que la escuela de apoyo a las Bases estaba mas bien inspirada en las ideas industriales de Adam Smith. Quesnay, tenía una presencia limitada en estos párrafos, porque insistía en los temas agrícolas, pero era recordado porque profesaba “la libertad por principio de su política económica”²³ (“laissez faire, laissez passer”).

Pero, el autor mas profundamente ligado con la escuela de libertad de Alberdi era Jean Baptiste Say. De él, decía Alberdi, que era el “apóstol mas lúcido (de la escuela de la Constitución), su expositor mas brillante...cuyos escritos conservan esa frescura imperecedera que acompaña a los productos del genio”²⁴. Conviene aquí recordar que Say era, al mismo tiempo, un difusor de las propuestas de A. Smith, pero un corrector persistente de muchas de las concepciones del autor británico.

3. Algunos Aportes de J-B-Say

Seguramente, de gran importancia en el armado de las ideas económicas de Alberdi, fueron las contribuciones del economista francés, liberal y republicano, Jean-Baptiste

²⁰ Idem; pág. 180.

²¹ Idem; pág. 181.

²² Sistema Económico y Rentístico; pág. 145.

²³ Idem; pág. 147.

²⁴ Sistema Económico y Rentístico; pág.147.

Say (1767-1832). Say, que había enfrentado resistencias en el gobierno napoleónico, tuvo serias dificultades para poder reimprimir su “Traite’ d’Économie Politique” que había publicado inicialmente en 1803. Muchos países, entre ellos España, efectuaron y publicaron traducciones de dicha obra. Según G. Subercaseaux ²⁵, así las obras de Say fueron altamente difundidas y las mismas tuvieron gran influencia en las ideas de los dirigentes de América del Sur en aquellos años.

Dada la importancia que podría asignarse a las propuestas y métodos analíticos de Say en el desarrollo del pensamiento económico de Alberdi, nos referiremos brevemente a algunos de las temas cubiertos por el autor mencionado, en algunas de sus publicaciones más importantes. Por ejemplo, en el “Traité”, afirmaba que era sólo en una sociedad en la que los ciudadanos fueron activos e industriosos que la pobreza podría ser siempre superada ²⁶. Dividía a las actividades industriales orientadas a la producción de bienes útiles, en dos tipos de función: a) la conceptualización de los productos realizada por “un pensador innovador”; b) la organización de la producción, a través de la aplicación de dicho conocimiento, por el agricultor, el productor manufacturero o el comerciante “es decir, el empresario”²⁷. Esta forma de plantear la “industrialidad” conducía, según Say, a la conclusión de que una nación nunca sería industriosa a menos que sus habitantes pudieran desarrollar sus actividades en alguna de las tres ramas de la producción. “La producción no es una creación de materia, sino una creación de utilidad...” “la producción tiene por principio, por fundamento esencial, un trabajo dirigido por la inteligencia, al que hemos llamado industria”²⁸.

En otras propuestas de Say efectuaba un remarcado apoyo a buscar el avance de la educación en los países. Decía así: “Las buenas instituciones de educación, una vez establecidas, no son otra cosa que semillas para el porvenir. Los hombres que ellas producirán habrán logrado el buen hábito de ser virtuosos ... La educación se propone dos objetivos; la orientación de las facultades físicas y morales de la infancia y en segundo lugar, su instrucción”²⁹.

²⁵ Guillermo Subercaseaux; “Historia de las Doctrinas Económicas en America y en especial en Chile”

²⁶ Traite’ d’Economie Politique; pág.60.

²⁷ Idem; págs.57,58,59 y 60.

²⁸ Idem; págs.57,58 (ver además, “Discours d’Ouverture du Cours d’Économie Politique”, pág. 163).

²⁹ Olbie, págs. 586 y 589.

En el “Discours d’Ouverture du Cours d’Économie Politique”, Say separaba las “leyes políticas” de las “leyes económicas”. Las primeras eran aquellas que regían las obligaciones recíprocas de los ciudadanos y del gobierno. Las leyes económicas eran las que hacían conocer las condiciones naturales o convencionales, a través de las cuales se podían disfrutar de los bienes que los hombres hacen uso ... y de los cuales depende el mantenimiento, la continuidad y el bienestar de las familias y de la sociedad”³⁰. La producción, insistía Say, dependía de la presencia de tres factores: “la acción del trabajo combinada con la acción de los agentes provistos por la naturaleza ... y la acción de los capitales”³¹. Respecto de la economía política señalaba que “las nociones útiles (de la misma) ... son fuentes fecundas de la prosperidad y el bienestar de las naciones”³².

Con respecto de la organización política, afirmaba Say, que es debido a la seguridad que la misma proporciona, que los pueblos logran “no sólo la producción de innumerables y variadas cosas que satisfacen sus necesidades” sino de también cosas que permiten cultivar el espíritu³³. También, el *Traité* daba apoyo al comercio y al movimiento internacional de factores. Así, señalaba, que “una adquisición realmente beneficiosa para la nación es el extranjero que viene del exterior aportando consigo su fortuna. Le procura al país, a la vez, dos fuentes de riqueza: la industria y los capitales”³⁴. “La mejor manera de retener los hombres y de atraerlos es la de ser justos y buenos con ellos y de asegurarles a todos el disfrute que ellos ven como lo más precioso”³⁵.

4. El sistema Económico y Rentístico de la Constitución.

Alberdi en su obra “Sistema Económico y Rentístico de la Confederación Argentina”, resume y explica con detalles técnicos las ideas económicas básicas que respaldan la Constitución. Apoyado en sus siempre presentes principios de libertad y paz, había propuesto al país una Constitución que, sobre estas bases le permitieran al país (y, como ejemplo, a América del Sur) lograr un deseado avance para la economía argentina. Sus ideas básicas estaban relacionadas con la convicción de que había que tratar de superar una primera etapa, posterior a la Revolución de 1810, sobrecargada de conflictos y

³⁰ Discours d’Économie Politique, págs. 162,163.

³¹ *Traité*, pág.32.

³² *Olbie*, pág.588.

³³ *Traité*, pág.137.

³⁴ *Idem*, pág. 238.

³⁵ *Idem*, pág.239.

acciones bélicas. La nueva etapa que Alberdi procuraba concretar, se relacionaba con la posibilidad de lograr que la independencia y el avance del país fueran ligados y consolidados a través del posible desarrollo económico. Como hemos señalado, decía en la introducción de dicha obra que “La constitución federal argentina contiene un sistema completo de políticas económicas...”³⁶.

Así, la Constitución planteaba al país un nuevo derrotero: “Nuestra Constitución es la proa al puerto de salvación”³⁷. Se pregunta, ¿qué ha hecho la Constitución para establecer los deseados avances económicos?: “Estudiar y darse cuenta de los manantiales de la riqueza y guiada por los consejos de la ciencia ... (Alberdi ha buscado) rodear de garantías y seguridades el curso espontáneo y natural de aquellos manantiales...”³⁸. En suma, “la riqueza es hija del trabajo, del capital y de la tierra...”³⁹.

Dentro de este contexto, el “Sistema Económico” hacía amplias referencias a los tres grandes temas económicos: Producción, Distribución y Consumo. Respecto del primero de ellos, insistía en que “de los tres agentes de las fuerzas de producción que reconoce la riqueza creada; tierra, capital y trabajo, se puede decir que la Confederación sólo posee el primero, en la época presente”⁴⁰. Con referencia a la Distribución señalaba que “para proteger mejor el fin social de la riqueza, he preferido la distribución libre a la distribución reglamentaria y artificial”⁴¹. En lo que se relaciona con el Consumo, dividía al mismo en consumo privado y público. Respecto del primero aseguraba la libertad. Respecto del segundo, la idea era que lo que se procuraba era “no tanto que la riqueza pública sea grande, sino bien distribuida, bien nivelada y repartida”⁴². En materia de educación, el gasto público podía tener importante presencia⁴³. Respecto del comercio internacional, señalaba que la “aduana

³⁶ Sistema Económico y Rentístico, pág.144 (obras completas, Tomo IV).

³⁷ Idem, pág.185.

³⁸ Idem, pág.149.

³⁹ Idem, pág.149.

⁴⁰ Idem, pág. 278.

⁴¹ Sistema Económico y Rentístico, (obras completas, tomo IV, pág. 253.

⁴² Idem, pág.253.

⁴³ Idem, pág.473.

proteccionista es opuesta al progreso de la población, porque hace vivir mal...”⁴⁴. “Las aduanas interiores no pueden existir”⁴⁵.

5. Conclusiones

Desde joven una de las ideas persistentes en el pensamiento alberdiano era el poder definir las orientaciones necesarias para lograr la concreción del desarrollo económico y la paz que requería la Argentina, después de haber logrado la independencia. Un problema central que se fue planteando Alberdi, en forma persistente, era que el país sólo disponía con amplitud de tierras y recursos naturales y carencia de los demás importantes factores de la producción: capital y trabajo experimentado. Se planteaba, entonces, que una salida exitosa para estas dificultades era lograr la atracción de dichos factores del resto del mundo, especialmente de Europa.

La clave de la atracción y de su aplicación fructífera para el desarrollo de la “riqueza” de la Argentina reposaba en lograr una organización adecuada apoyada en la libertad, el orden y la seguridad. Para avanzar, con eficiencia técnica en sus reflexiones sobre los temas mencionados, Alberdi efectuó múltiples lecturas y acercamiento a los temas elaborados por economistas notables de la época. Uno de ellos, J.B.Say tuvo ciertamente importancia en el diseño técnico-económico de algunos de los esquemas alberdianos destinados a lograr el desarrollo económico de su país y también de América del Sur.

⁴⁴ Idem, pág.304.

⁴⁵ Idem, pág.302.

6 - BIBLIOGRAFIA

- ALBERDI, Juan Bautista: “Fragmento Preliminar al Estudio del Derecho”, Buenos Aires, 1837 (Obras Completas).
- ALBERDI, Juan Bautista: “Bases y Puntos de Partida para la Organización Política de la Republica Argentina”; Valparaíso, 1852.
- ALBERDI, Juan Bautista: “Sistema Económico y Rentístico de la Confederación Argentina según su Constitución de 1853”; Buenos Aires, 1854.
- ALBERDI, Juan Bautista: “Memoria sobre la conveniencia y objetos de un Congreso General Americano”, 1844 (Obras Completas, Tomo II), Buenos Aires, 1886.
- ALBERDI, Juan Bautista: “Discurso”; Salón Literario, (Obras Completas, Vol. I); Buenos Aires, 1886.
- ALBERDI, Juan Bautista: “Estudios Económicos”; Buenos Aires, 1916 (Escritos Póstumos); Buenos Aires, 1895.
- ALBERDI, Juan Bautista: “Organización de la Confederación Argentina”; 1858 (en Obras Completas, Tomo 3), Buenos Aires, 1886.
- ALBERDI, Juan Bautista: “La República Argentina 37 años después de su Revolución de Mayo” 1847 (Obras Completas, Tomo 3), Buenos Aires, 1886.
- ALBERDI, Juan Bautista: “Ensayos sobre la sociedad, los hombres y las cosas de Sudamérica” (Escritos Póstumos, Tomo XII); Buenos Aires, 1895.
- ALBERDI, Juan Bautista: “Ideas para presidir la confección del Curso de Filosofía Contemporánea”; Colegio de Humanidades, Montevideo, 1842.
- ALBERDI, Juan Bautista: “Acción de la Europa” en América, 1845, (Obras Completas, Tomo III); Buenos Aires, 1886.
- ALBERDI, Juan Bautista: “Examen de las ideas del Sr. Frías”, 1851, (Obras Completas, Tomo III) Buenos Aires, 1886.
- ALBERDI, Juan Bautista: “El crimen de la Guerra”; Escritos Póstumos, Tomo II, Buenos Aires, 1895.
- ALBERDI, Juan Bautista: “La vida y los trabajos industriales de William Wheelright en América del Sud”, 1876, (Obras Completas, Tomo VIII); Buenos Aires, 1886.
- ALBERDI, Juan Bautista: “Ensayos sobre la sociedad, los hombres y las cosas de Sudamérica”; (Escritos Póstumos, Tomo XII), Buenos Aires, 1895.
- ALBERDI, Juan Bautista: “Naturaleza y Orígenes de las crisis en Argentina”; (Escritos Póstumos, Tomo I), Buenos Aires, 1895.

- BLANQUI, M.: “Histoire de l’Economie Politique en Europe depuis les anciens Jusqu’á nos tours”, Paris, 1845.
- BASTARD DE ARANCEDO, Noelia: “Juan Bautista Alberdi: Conceptos fundamentales de los escritos económicos”; Anales de la Asociación Argentina de Economía Política, Vol., Buenos Aires, 1971/74.
- BAQUÉ, Santiago: “Influencia de Alberdi en la Organización Política del Estado Argentino”, Buenos Aires, 1915.
- CANAL Feijóo: “Introducción a la Filosofía del Fragmento”; Estudio Preliminar; Buenos Aires, 1954.
- CARRANZA, Adolfo S.: “Alberdi Economista”, Conferencia en la Escuela de Comercio de Tucumán, 1949.
- CENTENO DE HOYOS, Rosalía H.: “El Pensamiento de Alberdi a la luz de la historia de las ideas”; Revista de Historia Americana y Argentina, N° 40, Universidad de Cuyo, 2005.
- GARCIA, Mérou: “Alberdi”, Buenos Aires, 1916.
- GARCIA BELSUNCE, Horacio A.: “La Doctrina Económica de la Constitución Nacional”; Academia Nacional de Ciencias Económicas, Conferencia: 10 de Julio, 1990, Buenos Aires.
- GOURMONT, Rémy: “Alberdi” (la Grande Encyclopédie), París, 1882.
- GROUSSAC, Paul: “Las Bases de Alberdi”, en Páginas de Groussac, Buenos Aires, 1928.
- INGENIEROS, José: “Las doctrinas sociológicas de Alberdi”; en Estudios Económicos, (Escritos Póstumos), Buenos Aires, 1916.
- HERRERO, Alejandro: “La Política en Tiempo de Guerra”, Pcia. de Buenos Aires, 2006.
- JACOUD, Gilles et TOURNIER, Éric: “Les grands auteurs de l’économie”; París, 1998.
- LICARI, Juan Manuel: “Pensamiento económico de Alberdi; La doctrina liberal”; Facultad de Ciencias Económicas; Universidad Nacional de Córdoba, Marzo 2002.
- LIACHOVITZKY, Luis: “Lectura de Alberdi”; Revista de Desarrollo Económico; Buenos Aires Julio/Septiembre, 1972.
- MAYER, Jorge M.: “Alberdi y su Tiempo”; Buenos Aires, 1963.

- MANNEQUIN, Théodore: “Nécrologie: Juan Baùtista Alberti”; Journal des économistes; París, 15 juillet, 1884.
- MANNINA DE GAMERO, Liliana: “La Matriz Ideológica de la Generación del 37”; Revista de Historia Americana y Argentina, N° 40, (Universidad de Cuyo), 2005.
- ORGAZ, Raúl A: “Alberdi y el Historicismo”, Córdoba, 1937.
- OLIVERA, Julio H.G.: “La teoría alberdiana de las crisis”; Conferencia en el Colegio de Buenos Aires; 31 de Agosto, 1960.
- PALACIOS, Alfredo L.: “Alberdi Constructor en el Desierto”; Academia Nacional de Ciencias Económicas, Buenos Aires, 1944.
- POSADAS, Adolfo: “Ideas políticas de Alberdi”; en P.Rojas Paz: El Pensamiento de Alberdi, Madrid, 1913.
- RUIZ MORENO, Isidoro: “El pensamiento internacional de Alberdi”; Buenos Aires, 1969.
- ROJAS PAZ, Pablo: “El Pensamiento de Alberdi”; Buenos Aires, 1943 (En Madrid, 1913).
- SAINT SIMON, Claude-Henry de Rouvroy: “De la Reorganisation de la Société Européenne”, París, 1814.
- SUBERCASEAUX: “Historia de las Doctrinas Económicas en América y en Especial en Chile”; Santiago de Chile, 1924.
- SPERONI, Miguel Angel: “Que fue Alberdi”, Buenos Aires, 1973.
- SAY, Jean Baptiste: “Traité d’Économie Politique”, París, 1803.
- SAY, “Cours Complet d’ Economie”, París, 1852.
- SAY, “Discours d’Ouverture du Cours d’Economie Politique”, París, 1831 (Oeuvres Diverses de J.B.Say)
- SAY, “Catéchisme d’Économie Politique”; París, 1852.
- SAY, “Essay sur les moyens d’améliorer les moeurs d’une nation”, París, 1800. (Oeuvres Diverses de J.B.Say)
- SALINAS, Alejandro: “La Guerra y la Paz en Alberdi”, Revista Libertas; ESEADE, Buenos Aires, Mayo 16, 1992.
- TEILHAC, Ernest: “L’Oeuvre Économique de Jeam-Baptiste Say”, París, 1927.
- TOCQUEVILLE, Alexis de: “De la Démocratie en Amérique”, París, 1835.

- TERRY, Jorge A.: “La Crisis 1885-1892”; Buenos Aires, 1893.
- TAGLE, Manuel: “El régimen económico de la Constitución a la luz de la experiencia histórica”; Academia Nacional de Ciencias Económicas, Conferencia, 10 de Agosto, Buenos Aires, 1990.
- VILLANUEVA, Javier: “Alberdi y las corrientes del pensamiento económico de su época”; Revista Ideas en Ciencias Sociales; Año 1, N° 2, Buenos Aires, Abril/Junio, 1984.
- VALDIVIA, Víctor de: “La Europeización de Sud América”; Revista de Economía Argentina, N° 67 / 68, Buenos Aires, 1924.
- WHATMORE, Richard: “The Political Economy of Jean-Baptiste Say’s Republicanism”; History of Political Thought, Vol.XIX, N°3, Autumn, 1998.



Pontificia Universidad Católica Argentina

“Santa María de los Buenos Aires”

Facultad de Ciencias Sociales y Económicas

Departamento de Economía

Documentos de Trabajo:

- Nº 1: Millán Smitmans, Patricio, *“Panorama del Sector de Transportes en América Latina y Caribe”*, Noviembre de 2005.
- Nº 2: Dagnino Pastore, José María; Servente, Ángeles y Casares Bledel, Soledad, *“La Tendencia y las Fluctuaciones de la Economía Argentina”*, Diciembre de 2005.
- Nº 3: González Fraga, Javier A., *“La Visión del Hombre y del Mundo en John M. Keynes y en Raúl Prebisch”*, Marzo de 2006.
- Nº 4: Saporiti de Baldrich, Patricia A., *“Turismo y Desarrollo Económico”*, Abril de 2006.
- Nº 5: Kyska, Helga, y Marengo, Fernando, *“Efectos de la Devaluación sobre los Patrimonios Sectoriales de la Economía Argentina”*, Mayo de 2006.
- Nº 6: Ciocchini, Francisco, *“Search Theory and Unemployment”*, Junio de 2006.
- Nº 7: Ciocchini, Francisco, *“Dynamic Panel Data. A Brief Survey of Estimation Methods”*, Junio de 2006.
- Nº 8: Molteni, Gabriel, *“Desempleo y Políticas del Mercado Laboral. Análisis internacional de políticas públicas: Algunos casos exitosos”*, Julio de 2006.
- Nº 9: Gentico, Fernando, *“Duración de los Sistemas de Tipo de Cambio: Bretton Woods, un punto de inflexión”*, Agosto de 2006.

- Nº 10: O'Connor, Ernesto, *"Algunas Consideraciones acerca de la Eficiencia del IVA en la Argentina"*, Septiembre de 2006.
- Nº 11: Millán Smitmans, Patricio, *"Modernización del Estado e Indicadores de Desempeño del Sector Público"*, Octubre de 2006.
- Nº 12: Resico, Marcelo, *"Las Reformas Económicas y la Modernización del Estado"*, Noviembre de 2006.
- Nº 13: Díaz, Cecilia, *"Universidades Indianas del Período Colonial"*, Noviembre de 2006.
- Nº 14: Dagnino Pastore, José M., *"Los Efectos Económicos de la Promoción Regional"*, Marzo de 2007.
- Nº 15: Valsecchi, Francisco, *"La Reconstrucción de la Ciencia Económica sobre el Fundamento Ético-Cristiano". "El Sentido de la Escuela de Economía de la Universidad Católica Argentina". Prólogo de Patricio Millán.*, Junio de 2007.
- Nº 16: Ciochini, Francisco y Molteni, Gabriel, *"Medidas alternativas de la pobreza en el Gran Buenos Aires 1995-2006"*, Julio de 2007.
- Nº 17: Sabater, Javier, *"El financiamiento de la Educación Superior. Propuestas para Argentina"*, Julio de 2007.
- Nº 18: Rodríguez Penelas, Horacio, *"Aportes del Cardenal Wyszynski en la gestación de Laborem Exercens. El tema de la espiritualidad del trabajo"*, Agosto de 2007.
- Nº 19: Giordano, Osvaldo, *"La Reforma de los seguros sociales en la Argentina"*, Septiembre de 2007.
- Nº 20: Saporosi, Claudia, *"Paralelo entre la crisis de 1890 y la de 2001 en Argentina"*, Octubre de 2007.
- Nº 21: Millán Smitmans, Patricio, *"La necesidad de nuevas Políticas Públicas para disminuir las desigualdades regionales de la Argentina"*, Diciembre de 2007.
- Nº 22: Rubio, Alberto, *"La trama del presente"*, Febrero de 2008.
- Nº 23: García Bossio, Horacio, *"Génesis del Estado desarrollista latinoamericano: el pensamiento y la praxis política de Helio Jaguaribe (Brasil) y de Rogelio Frigerio (Argentina)"*, Abril de 2008.
- Nº 24: Carballo, Carlos Alberto, *"La política monetaria en los tiempos de la Caja de Conversión"*, Mayo de 2008.
- Nº 25: Llosas, Hernán, *"Reformas en el sistema presupuestario de los Estados Unidos de Norteamérica"*, Junio de 2008.
- Nº 26: Dagnino Pastore, José María, *"La riqueza en (y de) Argentina"*, Agosto de 2008.

- Nº 27: Coria, María Marta, *“Eficiencia técnica de las universidades de gestión estatal en Argentina”*, Noviembre de 2008.
- Nº 28: Ciocchini Francisco J., Gabriel R. Molteni y M^a Elena Brenlla, *“Análisis de la Autopercepción de la Felicidad en la Argentina 2005 – 2007”*, Febrero 2009.
- Nº 29: Martiarena Ana, *“La empresa y sus alianzas intersectoriales en pos de la inclusión Sociolaboral”*, Marzo 2009.